

Desiderata

Condúctete plácidamente en medio del bullicio y la prisa y recuerda la paz que puede haber en el silencio. Hasta el punto en que sea posible, sin sometimientos, procura estar en armonía con tus semejantes. Expón tu parecer en forma reposada y claramente y escucha a los demás, hasta los lerdos y los ignorantes; ellos también tienen algo que decirle.

Evita a las personas ruidosas y agresivas, son vejaciones para el espíritu.

Si te comparas con otros, puedes volverte petulante y amargado porque siempre hay personas que son superiores o inferiores a ti.

Disfruta tus triunfos así como tus proyectos.

Mantente interesado en tu propia carrera u oficio, no importa lo humilde que sea; es una posesión de valor en esta cambiante vida.

Sé precavido en tus negocios porque el mundo está lleno de tramperías; pero que la precaución no te impida ver donde haya virtud, ya que muchas personas luchan por alcanzar elevados ideales y en todas partes la vida está llena de heroísmo.

Sé tu mismo. Especialmente no finjas afecto cuando no lo sientes. Ni tampoco seas cínico en el amor, porque a pesar de toda la aridez y el desencanto que hay, es tan perenne como la hierba.

Toma con agrado el consejo de los años, renunciando resignadamente a las cosas de la juventud.

Fortalece tu espíritu para protegerte de las desgracias repentinas; pero no te preocupes por temores imaginarios. Muchos temores son el producto de la fatiga y la soledad.

Por ser una disciplina muy saludable, sé benévolo contigo mismo. Eres una criatura el universo, lo mismo que los árboles y las estrellas; tienes derecho a estar aquí.

Y aunque lo entiendas o no, no hay duda de que el universo se está desarrollando como se debería desarrollar. Por lo tanto, ten paz con Dios, sea como sea la forma en que lo concibas; y cualesquiera que sean tus obras y aspiraciones en la ruidosa confusión de la vida, mantén paz con tu alma.

Con todos sus engaños, trabajos y sueños sin realizar, el mundo es, por encima de todo, bello. Ten cuidado. Esfuéstrate por ser feliz.

*Documento encontrado en la vieja Iglesia de Saint Paul (Baltimore), en 1.693.